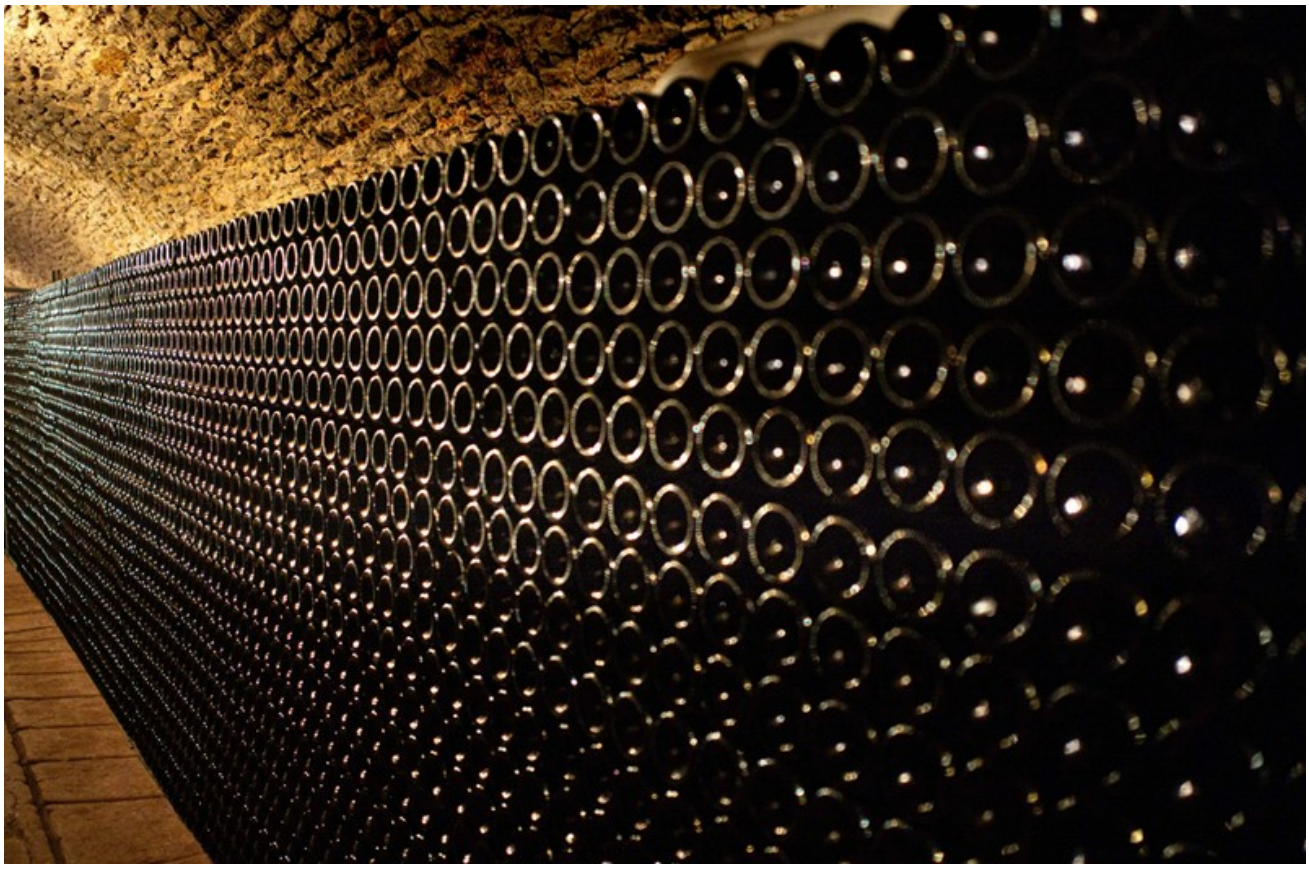
vinetur

# La Lega propone en Italia una moratoria de 12 meses para las bodegas con vino sin vender

La medida aplazaría cuotas a cooperativas con créditos deteriorados para aliviar caja y priorizar pagos a viticultores

sábado 21 de noviembre de 2026



La Lega ha propuesto en Italia una moratoria de 12 meses sobre los préstamos del sector del vino dentro de la tramitación de la ley presupuestaria. Según informó ANSA este viernes, 20 de noviembre, la medida fue anunciada por el portavoz del partido en

la Cámara de Diputados, Riccardo Molinari, durante una rueda de prensa sobre las enmiendas a la maniobra.

La iniciativa plantea suspender durante un año el pago de los préstamos de las bodegas cooperativas y de las empresas vinícolas que tengan créditos deteriorados y acumulen existencias de vino que todavía no consiguen vender. Molinari sostuvo que el objetivo es aliviar la tensión de tesorería en un momento de atasco comercial y permitir que esas entidades puedan priorizar los pagos a sus socios frente al servicio de la deuda.

El dirigente de la Lega en la Cámara explicó que la propuesta busca responder a la crisis que sufre el vino en distintas zonas agrícolas italianas. En sus palabras, se trataría de una medida “a coste cero”, pensada para dar margen financiero a explotaciones y cooperativas que arrastran problemas de liquidez por el vino almacenado y sin salida inmediata en el mercado.

La fórmula tiene un efecto potencial directo sobre la cadena del vino. Si sale adelante, podría facilitar que las cooperativas paguen antes a los viticultores que les entregan la uva, algo especialmente sensible cuando se acumulan excedentes y el producto tarda más en venderse. En un negocio con campañas agrícolas, financiación bancaria y cobros que no siempre llegan al mismo ritmo, un aplazamiento de las cuotas puede cambiar la gestión de caja de muchas bodegas.

La propuesta no se dirige a todo el sector de forma indiscriminada. Molinari vinculó la moratoria a dos condiciones concretas: la existencia de créditos deteriorados y la presencia de reservas de vino sin vender. Con ese planteamiento, la Lega sitúa el problema en empresas y cooperativas con balances tensionados y con producto inmovilizado, una combinación que suele reducir la capacidad de atender pagos corrientes sin recurrir a más financiación.

Durante la misma comparecencia, Molinari presentó otra enmienda relacionada con la agricultura. El diputado señaló que su partido quiere ampliar en 40 millones de euros durante dos años la dotación de Agricultura 4.0. Según afirmó, el propósito es evitar que las empresas agrarias que acceden a ese programa y realizan inversiones tengan luego que aportar más fondos de los previstos por falta de presupuesto disponible.

Ese segundo cambio apunta a una queja habitual en el campo cuando las líneas de ayuda se agotan antes de cubrir todas las solicitudes o cuando la dotación no acompaña el ritmo de inversión. En el caso del vino, la digitalización, la mecanización y las mejoras técnicas suelen requerir desembolsos altos, por lo que una mayor cobertura pública puede influir en la planificación de bodegas y explotaciones.

Las dos enmiendas reflejan la presión que vive parte del sector agrario italiano y, en particular, la preocupación por la situación del vino. La moratoria se centra en la falta de liquidez derivada del producto acumulado, mientras que el refuerzo de Agricultura 4.0 busca dar más seguridad a quienes acometen inversiones con apoyo público. Ambas medidas quedan ligadas ahora al recorrido parlamentario de la ley presupuestaria.